

Aspiraciones y realidades

En un escenario de inseguridad global latente y con actores que compiten por sus intereses, la incompatibilidad de las posiciones de occidente y Rusia, junto a sus discursos idealistas, han llevado a un sin salida que esta semana empezó a mostrar su lado más crudo. El anuncio del presidente ruso, **Vladimir Putin**, de reconocer la independencia de los territorios ucranianos de Luhansk y Donetsk, y los ataques militares de este jueves son un primer desenlace en una dinámica perversa que ha



JULIÁN ARÉVALO
Decano, Facultad de Economía, Universidad Externado de Colombia

puesto a las partes en una posición de la que es difícil retroceder sin desprestigiarse.

Los análisis de los hechos recientes comparten elementos como el carácter expansionista de Rusia, su nostalgia imperial - o al menos de gran poder en la región -, el talante autoritario de Putin, o los errores sistemáticos de occidente en entender al gigante euroasiático y ofrecer una respuesta coordinada. Siendo todo esto cierto, es verdad también que la crisis actual es, en buena medida, resultado de la acumulación de errores que podrían remontarse al final de la guerra fría.

En ese momento, la euforia liberal sirvió como motor a la aspiración de la *Otan* de expandirse progresivamente, con lo que superó su razón de ser original, en detrimento de una mirada más cauta que hiciera un análisis desde la perspectiva rusa. Esto habría permitido entender que tal movida sería tomada allí como una amenaza que debía ser respondida, como bien señaló recientemente **Stephen Walt**, y lo está evidenciando la coyuntura actual.

CITANDO PALABRAS DE HENRY KISSINGER, "EL ORDEN DEBE SER CULTIVADO, NO IMPUESTO"

Cada anuncio sobre la expansión de la *Otan*, antes que contribuir a mejorar la seguridad de sus miembros, ha servido para que en una Rusia económicamente débil, un gobierno con problemas de legitimidad interna y con aspiraciones de protagonismo ondee la bandera nacionalista. Así, con su llamado a contener la amenaza externa, **Putin** se legitima a nivel interno, al tiempo que reclama su papel central en la escena global.

A esto se suma que la agenda idealista de occidente de ampliar el ámbito de su modelo de seguridad, sin considerar las implicaciones frente a otros actores, carece de un arraigo en la realidad: no hay una verdadera disposición a involucrarse directamente en un conflicto que amenace a un país aliado.

Precisamente, uno de los principales reparos recientes ha sido sobre la falta de compromiso de Alemania, Francia, Estados Unidos y la misma Ucrania, frente a la implementación - o el desarrollo - de los acuerdos de Minsk, con los que se dio una primera salida a la crisis de 2014 y que podrían ser la puerta de entrada a una solución diplomática.

El escenario es desafortunado, ya que la *Otan* ahora enfrenta la encrucijada de amarrarse a una agenda auto impuesta sobre la que no hay un interés serio en defender, o abandonar la para evitar una confrontación en el este de Europa y con ello mostrar la debilidad de la posición anunciada.

Abordar el conflicto actual exclusivamente como un tema de principios e ideales en el que cada país debe elegir su modelo de seguridad es desconocer los errores acumulados de varias décadas y las realidades en el terreno. Citando palabras de **Henry Kissinger**, "el orden debe ser cultivado, no impuesto", y el trabajo de cultivarlo debe ir más allá de defender posiciones meramente aspiracionales, que ha sido un craso error hasta ahora.

ECONOMETRÍA | OSCAR RODRIGUEZ, GUILLERMO RUDAS, ERIKA NIEVES, JULIÁN ROA Y MARÍA PAULA RIVERA

Economía circular: enfoque que

La economía circular busca, entre otros objetivos, mejorar la eficiencia en producción y consumo para disminuir la extracción de materiales de la naturaleza y evitar impactos sobre los ecosistemas. Se espera que el tránsito hacia una economía circular introduzca transformaciones tanto en la estructura productiva como en las transacciones entre los agentes económicos.

El Estado puede motivar a las empresas a que inviertan y apliquen medidas para evitar desperdicios y prevengan impactos ambientales negativos mediante impuestos, tasas o multas que trasladen el costo de la contaminación a quien la genera, incentivando acciones preventivas y correctivas que eviten esos desperdicios e ineficiencias. La literatura clasifica estas medidas gráficamente con 10 R: Rechazar, Repensar, Reducir, Reutilizar, Reparar, Reacondicionar, Remanufacturar, Readaptar, Reciclar y Recuperar.

A nivel macro es clave entender si la transición a una economía circular tiene altos costos para un país, afectando su crecimiento y el empleo; o, si al contrario, puede impulsar dinámicas positivas y generar excedentes mayores a los empresarios y trabajadores.

Con el apoyo de la *Unión Europea* y *Euroclima*, y en conjunto con el *Ministerio de Medio Ambiente de Chile* y de la *Cepal*, *Econometría* construyó un modelo macroeconómico de consistencia dinámica para examinar los efectos económicos de reducir el uso de cuatro materias primas: plástico, metales, materiales de construcción y combustibles. Para implementar el modelo se usaron datos de los Sistemas de Cuentas Nacionales de los países de la Alianza del Pacífico (Chile, Colombia, México y Perú), con acompañamiento y asesoría de las principales instituciones ambientales y estadísticas de cada país. El próximo 2 de marzo se ha programado un Webinar sobre el tema en <https://bit.ly/3t1SAQJ>.

SE REQUIERE UNA REDUCCIÓN EN EL USO DE MATERIALES POR LOS HOGARES

En otros modelos similares implementados principalmente en Europa se ha encontrado que la política de economía circular causa un aumento entre 0,1% y 2% en el PIB, entre 0,1% y 1,6% en el empleo y una dis-

minución entre 4% y 24% en la emisión de gases de efecto invernadero (GEI).

En los países analizados se ha venido avanzando en legislación e implementación de instrumentos de política que permiten una transición hacia esquemas de economía circular, principalmente con la implementación de estrategias de fomento a la producción y consumo responsable y la reincorporación de materiales a los ciclos productivos, entre otros.

Los resultados de las simulaciones de *Econometría* muestran que, en todos los casos, el efecto sobre el PIB y el empleo es positivo y creciente. En términos generales se reducen las emisiones GEI, excepto cuando hay un crecimiento muy alto del PIB. Sin embargo, no todos los sectores tienen el mismo comportamiento. En los que se busca reducir el uso, hay un decremento del PIB y el empleo, aunque en menor proporción que la disminución simulada del uso del material. Esto se debe a que bajan las compras de estos materiales por parte de otros sectores, pero el crecimiento de estos últimos y los vínculos intersectoriales hacen que haya cierta recuperación de su dinamismo.

Cuídate de Vladimir II



JORGE HERNÁN PELÁEZ
Columnista @jhpelaz

En junio del año pasado, con la primera cumbre bilateral **Biden - Putin** en Ginebra, Suiza el mundo quedó a la expectativa de posibles escenarios de la geopolítica. En esa semana escribí en este mismo espacio sobre los "acuerdos" mínimos a los que llegaron los mandatarios en términos de ciberataques. La realidad del planeta desde ayer es bien diferente y la reunión de junio parece ahora prehistoria. En las primeras horas de la invasión de Rusia a Ucrania se pueden observar fenómenos económicos que de manera directa, o indirecta llegarán a golpear a nuestro país.

El efecto inmediato de la invasión fue la devaluación de las principales divisas en cuestión de pocas horas. El dólar siempre ha sido moneda refugio ante escenarios de crisis o incertidumbre. Frente a la moneda Euro, el dólar se fortaleció en más de 1% en menos de 24 horas, lo que supone un cambio importante en las tendencias normales de los mercados de divisas. El miércoles un euro costaba US\$1,13, ayer cotizó por debajo de US\$1,11. El rublo ruso cayó a un mini-

mo histórico frente al dólar ayer. Las otras monedas europeas se vieron golpeadas ante una estampida de inversionistas en corto (vendedores). Estos movimientos dramáticos en los mercados de divisas van a permanecer mientras no se solucionen el tema de la invasión. Monedas fuertes como la libra esterlina, el franco suizo y el yen japonés también sufrieron una fuerte devaluación en pocas horas. Las consecuencias de una posible guerra, junto a la expectativa de nuevas sanciones a empresas y activos rusos aumentan la volatilidad.

ESTE TIPO DE SUJETOS QUE PIERDEN LA NOCIÓN DE LA REALIDAD

Otro efecto que se venía observando desde hace algunas semanas, y que se ratificó con la invasión, es el inevitable aumento del precio del petróleo. Las dos referencias internacionales Brent y WTI ahora están en máximos niveles desde septiembre de 2014. El Brent cotizó ayer por encima de US\$103 dólares y el WTI cotizó por encima de US\$97 por barril. Solo para darnos una idea, el año pasado antes de iniciar marzo, el precio del WTI oscilaba entre US\$59 y US\$63

por barril. A nuestro país le conviene por los ingresos que tendrá la nación por parte del sector petrolero, pero el aumento del precio de la gasolina le va a pegar duro a la ya maltrecha inflación.

Varios países han anunciado bloqueos y sanciones para Rusia. Este sistema persuasivo puede ser efectivo, pero a largo plazo. Putin no va a cambiar ahora su estrategia de invasión, así Alemania le haya cortado las compras de gas. A lo que puede temer Rusia es a una expulsión del sistema Swift, que es la base del sistema financiero global. Swift tiene conectados 11.000 bancos en 200 países para poder hacer transferencias internacionales. Bajar a Rusia del Swift se conoce como la "opción nuclear" ya que tiene enormes consecuencias para esa economía. La última vez que expulsaron a un país de Swift fue Irán en 2012. En el período siguiente su economía cayó cerca de 30%.

La diplomacia fracasó por la intransigencia del personaje. La historia de la humanidad está llena de este tipo de sujetos que pierden la noción de la realidad obnubilados por su ego y el poder inflado que tienen. Espero que no estemos ante el primer momento de una eventual III Guerra Mundial. Debe haber algún mecanismo para disuadir a Putin.